

*Sarva roopa dharam shantam
Sarva nama dharam shivam.
Sath, chith, anandam advaitam
Sathyam, shivam, sundaram*

Con amor, reverencia y gratitud, me ofrezco a los divinos pies de loto de nuestro queridísimo, dulcísimo, amante y sumamente hermoso Señor, Bhagawan Sri Sathya Sai Baba.

Distinguidos invitados, respetados mayores, queridos hermanos, hermanas y delegados, reciban como saludo amorosos Sai Rams a todos ustedes, en esta auspiciosa ocasión de la 85ª celebración de cumpleaños de Bhagawan Sri Sathya Sai Baba.

Primero y principal: quiero expresar mi gratitud a Bhagawan por darme esta oportunidad de compartir con ustedes Su mensaje universal y eterno, y Su puro, desinteresado e incondicional amor divino. Agradezco a Bhagawan por guiarnos en cada etapa de esta conferencia mundial. Él ha elegido las fechas. Él ha provisto este hermoso recinto, el auditorio Poornachandra, que está cerca del *Yajur Mandir*, la divina Morada, en la sagrada tierra de Prasanthi Nilayam. Somos inmensamente benditos y afortunados por tener Su divina bendición y guía.

Las escrituras declaran: *Yatho vatcho nivartante aprapya manasasaha*. Dios está más allá de la comprensión de la mente y la expresión de las palabras. El amor y la compasión de Swami son insondables e infinitos. Dios presta atención a los detalles más ínfimos. Por ejemplo, el otro día solicité a Swami que por favor bendijera los libros, bolsos e insignias para todos los delegados. Le mostré 5 insignias a Swami, y Él preguntó: "¿Vienen sólo 5 personas a la conferencia?"

Chakravarthi garu acudió en mi rescate diciendo: "No, Swami, estas son sólo las muestras."

En el *Gita*, Bhagawan Sri Krishna dice: toda vez que hay una declinación en la práctica del *dharma*, el Señor encarna, de era en era. El Señor que es omnisciente, omnipresente y omnipotente, el uno sin atributos — sin nombre ni forma, que no tiene nacimiento ni muerte, que es eterno e invariable — adopta una hermosa forma y nombre, con los maravillosos atributos del amor y la compasión, para la redención de la humanidad.

Cuando los sitios de adoración se convirtieron en sitios de negocios, el Señor Jesús enseñó el camino del amor, el sacrificio y el perdón. Cuando la gente de Bharat olvidó el significado profundo de las sagradas escrituras y se dejó llevar por los rituales védicos y los sacrificios de animales, el Señor Buda guió a la humanidad hacia la senda del amor, la compasión y la no violencia.

Ahora, en este mundo materialista actual, todos estamos atrapados en la "*world wide web*" o "www" — la búsqueda de "*wealth, wealth, wealth*" (riqueza, riqueza y riqueza). El compasivo Señor Sathya Sai ha venido a emanciparnos de esta red que nos subyuga. Swami dice que tal como la Tierra gira alrededor del Sol, el ser humano va tras el dinero, de la mañana a la noche. Como Swami nos ha demostrado, cuando la misma "www" se recompone para ser "*work, worship, and wisdom*" (trabajo, adoración y sabiduría), quedamos libres de esa red. De esa manera progresamos de la tristeza, el pesar y la esclavitud hacia la alegría, la paz y la liberación.

Somos inmensamente benditos y afortunados al ser contemporáneos del amoroso Señor Sai. Dicen las sagradas escrituras que hay tres cosas imposibles de lograr mediante el esfuerzo humano. Sólo por la gracia divina podemos obtener estas tres cosas: *manushyatvam* (el nacimiento humano), *mumukshatvam* (el deseo de liberación) y *mahapurusha samshrayam* (el contacto con un gran maestro).

Manushyatvam — El nacimiento humano: hay 8,4 millones de especies de seres en esta Tierra, y el pináculo de la creación es el nacimiento humano. Es el primer signo de la Gracia divina. Sólo a través de un nacimiento humano podemos alcanzar la meta suprema de la liberación. Hasta los ángeles y seres celestiales anhelan nacer como humanos. De modo que somos afortunados al tener un nacimiento humano.

Mumukshatvam — El deseo de liberación: el segundo signo de la gracia divina es añorar a Dios. Entre los miles de millones de personas sobre este planeta Tierra, sólo unos pocos están interesados en conocer el

propósito supremo de la vida humana. Sri Ramakrishna Paramahansa dijo que las personas lloran una jarra de lágrimas por la esposa, los hijos, la riqueza, el nombre, la fama y el poder. ¿Quién llora por Dios? Si tenemos un anhelo sincero por Dios, Él con seguridad se hará conocer de nosotros. De modo que aquí estamos hoy, como buscadores espirituales en busca del propósito de la vida humana. Seamos constantes, y enfocados en el camino hacia la liberación.

Mahapurusha Samshrayam — El contacto con un gran maestro: el tercer signo de la Gracia divina es estar en contacto con grandes maestros. En este mundo hay dos tipos de maestros: *bodha gurus* y *badha gurus*. Los *bodha gurus* son *gurus* genuinos, que enseñan la verdadera sabiduría. Grandes maestros como Sri Ramakrishna Paramahansa, Bhagawan Ramana Maharshi y Paramahansa Yogananda son ejemplos de *bodha gurus*. Los *badha gurus* no nos sirven. En realidad, causan dolor. Cantan un mantra en nuestro oído e inmediatamente piden dinero. Son como ciegos guiando a otros ciegos. Debido a nuestra buena suerte somos afortunados de tener al *Purushothama*, el Señor Supremo mismo, Bhagawan Sri Sathya Sai Baba, como nuestro *Guru*. Él es el maestro universal, el maestro divino, el maestro de maestros.

Swami, en Su infinita compasión y amor, el 17 de mayo de 1968, durante la primera conferencia mundial, nos otorgó vistazos de Su Divinidad. Dijo que somos más benditos y afortunados que los sabios, monjes y anacoretas de antaño. Swami ha dicho que en esta forma actual se manifiestan los nombres y las formas de todas las entidades divinas que el ser humano atribuye a Dios. No se engañen nunca por el aspecto humano de Bhagawan. Él es uno en todos, todos en uno, todo en todo y más allá de todo.

¿Quién es Swami? Swami es la encarnación del amor. Es el amor caminando en dos piernas. Su vida es Su mensaje, y Su mensaje es el amor. Swami dice: "Comienza el día con amor, llena el día con amor y termina el día con amor. Este es el camino hacia Dios." Swami dice también: "Dios es el Amor, el Amor es Dios, vivan en el Amor". La vida de Swami, Su mensaje, Sus ideales y Su trabajo humanitario pueden ser todos entronizados en una palabra: Amor. Swami dice: la fuente es el amor, el camino es el amor y la meta es el amor. De hecho, Sus milagros son manifestaciones de Su amor. Así como Jesús hizo caminar al inválido y ver al ciego, y trajo al muerto de vuelta a la vida, así también Swami ha hecho infinidad de milagros, y cada uno de nosotros ha sido testigo de Sus milagros.

Permítanme compartir con ustedes un milagro que ocurrió esta semana. Uno de nuestros devotos mayores, que está sentado en este momento entre nosotros, tuvo una emergencia, un abdomen agudo quirúrgico. Su desesperante situación fue confirmada por análisis de laboratorio, una tomografía computada y una ecografía abdominal. Le rogué a Swami, diciendo: "Swami, su estado es muy crítico y requiere de cirugía inmediatamente." Swami dijo: "Doctores, ¿ustedes qué saben?" Swami es el médico divino. Es el Médico de todos los médicos. Él trasciende las leyes de la naturaleza y el tiempo.

Les diré, amigos, lo que pasó a continuación. ¡Maravilla de maravillas ! Al día siguiente, cuando visitamos al devoto, se había recuperado milagrosamente por Gracia de Swami. Fue curado por nuestro amado Bhagawan, el cirujano de cirujanos, sin someterse a ninguna cirugía. Qué afortunados somos, porque Él está aquí para guiarnos y cuidarnos a cada paso.

¿Por qué hace Él estos milagros? Los milagros son sus tarjetas de presentación. Swami dice que los milagros son como mosquitos sobre un elefante. Los milagros, aun siendo pasmosos e inexplicables, no son importantes en sí mismos. El propósito de estos milagros es nuestra transformación espiritual. Swami refiere un bello relato para ilustrar la importancia de la transformación. Swami usa estos relatos y parábolas para explicar las más elevadas verdades metafísicas de las sagradas escrituras, de manera simple y práctica.

Swami dijo que había un gran rey que era muy generoso, y renombrado por su filantropía y actividades caritativas. Una vez, llegó un gran escultor con tres estatuas idénticas, y solicitó que se le pague de acuerdo al valor de las mismas.

Un sabio ministro del rey tomó las estatuas y le dijo al rey que iba a estimar el valor de cada una. Puso un delgado alambre a través del oído de una estatua, y el alambre salió por el otro oído. El ministro dijo que esta era la de menor valor, probablemente \$ 1.000. Luego tomó la siguiente estatua y cuando pasó el alambre por el oído, aquel salió por la boca. Dijo que esta era mejor; podía valer \$ 10.000. Después tomó la última estatua y pasó el alambre por el oído. El alambre quedó dentro, y no salió. Él dijo que esta era la más valiosa.

De la misma manera, Swami dice que hay tres clases de buscadores espirituales. Para algunos, las enseñanzas entran por un oído y salen por el otro. Dicen "Oh, qué hermoso e impactante discurso ha dado Swami." Pero cuando les preguntas cuál era el importante mensaje de Swami, muestran un rostro inexpressivo. Ellos son de la clase más baja. La segunda categoría consiste en buscadores que escuchan atentamente los discursos de Swami, los recuerdan y los repiten en sus discursos. Dan discursos impresionantes, y Swami dice que son héroes en el estrado y ceros en la práctica. Pero la categoría más alta de buscadores se parece a la tercera estatua. La información va desde el oído a las profundidades del interior, y allí permanece. Estos buscadores espirituales digieren las enseñanzas y viven de acuerdo a las mismas. Como dice Swami, la vida de ellos es el mensaje de Él. Swami quiere que escuchemos Sus enseñanzas, reflexionemos sobre ellas, contemplemos en ellas y las hagamos parte de nuestras vidas. Eso es verdadera transformación. Swami dice que la transformación es más importante que la información.

Durante la primera conferencia mundial, llevada a cabo en Bombay en 1968, Swami dijo que la mejor manera de conseguir Su Gracia es seguir Sus divino Mandato incondicionalmente, inmediatamente y completamente. Swami nos ha mostrado el camino hacia nuestra redención. Él dice que seguir Su Mandato nos beneficiará más que todo el japa, dhyana y austeridades combinadas. Entonces, necesitamos seguir incondicionalmente Su divino Mandato.

¿Cuál es Su mandato? Él se dirige a nosotros como *Divyatma Swaroopalara* y *Prema Swaroopalara*. Esto significa que debemos darnos cuenta de nuestra verdadera identidad como encarnaciones del divino Atma y el amor divino. Para darnos cuenta de nuestra verdadera naturaleza es esencial la transformación espiritual. Hay dos obstáculos principales para los buscadores espirituales en el proceso de transformación espiritual, a saber: *ahamkara* (el ego) y *mamakara* (el apego) — la condición de "hacedor" y la de "disfrutador".

Una vez, devotos de EE.UU. presentaron una linda obra teatral en el auditorio Poornachandra, en la divina Presencia. La obra era buena y fue muy apreciada. Swami preguntó al conductor del grupo quién era el director de la obra. El devoto dijo humildemente: "Swami, tú eres el director de la obra."

Entonces Swami preguntó: "¿Y qué hay de ti?"

Él replicó: "Soy sólo un asistente."

Swami dijo: "No necesito asistente".

Nunca debemos olvidar que Swami lo es todo: es el productor, es el director, y es el actor. Por lo tanto no debemos sentir que somos los hacedores.

El difunto Profesor Kasturi me contó una hermosa anécdota sobre un devoto de Delhi. El devoto le pidió a Swami: "Por favor, ven a mi casa en Delhi."

Swami exclamó: "¿Tu casa!"

El devoto se dio cuenta de su error y dijo rápidamente: "No, Swami, nuestra casa."

Swami observó: "¡Oh! Una sociedad 50 y 50."

El devoto dijo: "No, Swami, tu casa."

Entonces Swami bromeó con una sonrisa: "¿Por qué me invitas a mi propia casa?"

Para sobreponernos a *ahamkara* y *mamakara*, Swami ha dicho que el camino más fácil es el servicio desinteresado. Debemos servir con la actitud de que todo lo que hagamos, y a quienquiera que sirvamos, estamos sirviendo al Señor. Entonces todo nuestro trabajo se convierte en adoración, y en una ofrenda a Sus divinos Pies de Loto. Cuando hacemos servicio con la actitud de "El servicio al ser humano es servicio a Dios", nuestros corazones se purifican. Entonces percibimos y experimentamos a la Divinidad. Por eso dijo Jesús: "Benditos los puros de corazón, porque verán a Dios."

Si el servicio no se hace con la actitud correcta, aumenta nuestro ego y se convierte en un obstáculo para nuestro progreso espiritual. Debemos rogar a Bhagavan que nos bendiga para que hagamos servicio sin ego, y purifiquemos nuestros corazones para alcanzar la meta de tomar conciencia de nuestro propio Yo Mismo.

El más alto servicio que podemos hacer, según Swami, es darnos cuenta de nuestra naturaleza divina. Entonces experimentaremos que todo — cada célula, cada átomo, cada momento — está impregnado de Dios; veremos a Dios con los ojos cerrados y con los ojos abiertos. Swami dice: "No se esfuercen por buscar a Dios, sino por ver a Dios." El Universo entero está impregnado de Dios. "*Sarvam Khalvidam Brahma* — todo es Brahman." Debido a nuestra ilusión, imaginación e ignorancia, olvidamos nuestra verdadera identidad, y erróneamente creemos que somos el complejo cuerpo, mente e intelecto. Por lo tanto, todo lo que tenemos que hacer es quitar esta ignorancia. Swami dice: "Quitar la inmoralidad es el camino a la inmortalidad. Quitar la ignorancia es el camino a la iluminación. Y quitar la dualidad es el camino a la no dualidad."

Swami nos refiere un fascinante relato para recordarnos nuestra verdadera naturaleza. Una leona pasaba por una selva. Dio a luz a un cachorro, y murió. Un pastor descubrió al cachorro de león y lo tomó bajo su cuidado, criándolo junto a sus ovejas. El leoncito creció entre las ovejas, y comía pasto y balaba como las ovejas. Al cabo de unos años, pasó por allí otro león. Se sorprendió al ver un león entre las ovejas. Este león atacó a las ovejas, y todas ellas huyeron asustadas. El joven león también huyó junto con las ovejas. Finalmente el león atrapó al león joven, lo llevó a un lago cercano y le mostró su propia imagen en el agua. Le dijo: "Mira, tú y yo somos uno. No eres una oveja, eres un león. No bales como una oveja; ruge como un león."

Cuando Swami proclama "Tú y Yo somos uno", nos está recordando nuestra verdadera naturaleza divina. Dice "Ruge como un león, y di: soy divino, soy el *Atma*, soy Brahman, *Aham Brahmasmi*." Swami dice que el título que debemos adquirir es *Shrunwantu vishway amritasya putra*: "Escuchen, hijos de la inmortalidad."

Swami nos exhorta a afirmarnos como hijos de la inmortalidad, Amruthsayaputra. Prestemos oídos a la divina clarinada "*Uthishtata jagrata prapyavaran nibodhita* — Levántate, despierta y no te detengas hasta alcanzar la meta".

Ruego a Bhagawan que nos bendiga a todos con devoción, discernimiento, desprendimiento, dedicación y determinación, para que con Su gracia alcancemos la meta en esta vida misma.

Samastha Loka Sukhino Bhavanthu — Que todos los mundos sean felices.